

Epistemología del Trabajo Social: Definiciones, Complejidad e Identidad¹.

Diego Reyes Barría
Universidad de La Frontera

diegoreyesbarria@gmail.com

Resumen

“Las preguntas sobre el origen del conocimiento científico en las ciencias humanas y sociales, las proposiciones teóricas que están insertas en los modelos de intervención, los fundamentos epistémicos y los problemas éticos-metodológicos en el Trabajo Social, nos invitan a pensar en la posibilidad de una epistemología del Trabajo Social. Preguntas que hoy en día se hacen indispensables en la formación de estudiantes de pre-grado cuando intentan dilucidar caminos que permitan generar certidumbres y sentido para justificar la legitimidad y la necesidad del Trabajo Social en los espacios de intervención de los cuales se hace cargo. El presente trabajo pretende reflexionar sobre la necesidad de definir el Trabajo Social para realizar un análisis crítico que permita contrastar distintas concepciones existentes sobre el Trabajo Social en países latinoamericanos. Esto ayudará construir una propuesta que permita vislumbrar nuevas cartografías epistemológicas para potenciar la intervención y los fundamentos teóricos que sustentan la práctica del trabajador social. Para fundamentar mi propuesta, realizaré análisis de las distintas definiciones existentes en algunos países de Latinoamérica, como además, recogeré algunas propuestas de destacados trabajadores sociales que han tratado de sistematizar todo el aparataje meta-teórico que evidencian y justifican la existencia de la epistemología del Trabajo Social.

¹ Trabajo expuesto en el II foro del centro de estudiantes de Trabajo Social de la Universidad de La Frontera, realizado el 16 de Mayo del 2012 en la ciudad de Temuco, Chile.

Palabras Claves: Epistemología, Trabajo Social, Definiciones, Conocimiento.

1. Un grito desesperado en la odisea epistemológica del Trabajo Social

“Son justamente las ciencias sociales y humanas las que oscurecen la comprensión del Trabajo Social... El Trabajo Social une, las ciencias sociales y humanas separan”².

La situación actual que se vive al interior del Trabajo Social chileno parece tener cierta similitud con la pintura “El Grito” del pintor noruego Edvard Munch. Cuando intentamos pensar la epistemología del Trabajo Social, surgen una serie de preguntas, dudas e incertidumbres, en las cuales se aprecia un grito desesperado y angustioso respecto a las posturas, descréditos y certidumbres que asechan a los trabajadores sociales cuando intentan dirimir sus estatutos profesionales a las ciencias sociales. Al mismo tiempo, significa una temática ya esbozada hace bastante tiempo por varios pensadores del Trabajo Social, los cuales han intentado dilucidar el posible conocimiento científico de la práctica del trabajador social. Personalmente considero que la naturaleza de los problemas epistemológicos del Trabajo Social se encuentran en un solo núcleo problemático, el cual atraviesa la memoria histórica de la profesión, los proyectos sociopolíticos en los que ha participado, las distintas identidades que han surgido en dichos contextos y, las filosofías que han influenciado los diversos paradigmas de base que el Trabajo Social asume, ya sea consciente o inconscientemente.

Quisiera también mencionar que la reflexión epistémica no solo es propia del quehacer filosófico, por lo cual, es necesario comenzar a desmitificar que la epistemología³ solo es “un discurso sobre el conocimiento cierto”. En este mismo sentido Bunge⁴ nos dice que “hasta hace medio siglo la epistemología era sólo un

² Kars, Saul. “Problematizar el Trabajo Social: Definición, figuras, clínica”. (2006). Introducción (pp.16). España. Editorial Gedisa.

³ Valenzuela, Alvaro. “Epistemología y Pedagogía”. (2005). Introducción (pp.14). Temuco. Chile. Ediciones Universidad de La Frontera.

⁴ Bunge, Mario. “Epistemología”. (2006). México. Editorial Siglo XXI editores.

capítulo de la teoría del conocimiento o gnoseología. Aún no se habrían advertido los problemas semánticos, ontológicos, axiológicos, éticos y de otro tipo que se presentan tanto en el curso de la investigación científica como en el de la reflexión metacientífica”.

Sin embargo, las preguntas y respuestas que se han formulado en relación a como conoce el Trabajo Social, no han sido tratadas con la seriedad y prudencia adecuada, situación que ha conllevado a lo largo del tiempo a concebir un Trabajo Social sin memoria, desarraigado en las interpretaciones de los escenarios en donde opera, generado un desmembramiento metodológico en donde conviven teorías y métodos de diversas disciplinas debido al pragmatismo tecnológico que ha fundamentado la práctica por muchos años de los trabajadores sociales. En este mismo sentido, Teresa Matus⁵ nos dice que: “la concepción tecnológica de Trabajo Social, en sus diversas vertientes, se ha vuelto claramente insuficiente y problemática. Las formas más recurrentes de entender la noción de Trabajo Social se sitúan en una tensión binaria entre hacer y conocer.” Actualmente todavía sobreviven ciertas actitudes que rechazan el conocimiento, Ulises Toledo⁶ nos dice: que “ingenuamente, algunos esperan que el conocimiento organizado teóricamente sea isomórfico respecto de cada uno de los fenómenos cotidianos. Como esto es imposible, se acusa a la teoría de no aportar los conocimientos que se requieren para la práctica, de aquí se pasa, fácilmente, a la conocida perogrullada que se enuncia en tono magistral: una cosa es la teoría y otra es la práctica”.

Toda esta articulación de afirmaciones ha llevado a opacar la discusión sobre las implicancias éticas de las intervenciones sociales, lo cual ha impulsado una relación conflictiva con el conocimiento, esta situación a menudo se expresa por medio de la visión dicotómica entre la teoría y la práctica, postura que visualiza al trabajador social como una entidad separada de su subjetividad y racionalidad

⁵ Matus, Teresa. “Propuestas contemporáneas en Trabajo Social: Hacia una intervención polifónica”. (1999) Capítulo 1: Los Requisitos de una intervención social fundada. (pp.26). Argentina. Editorial Espacio.

⁶ Toledo, Ulises. “¿Una epistemología del Trabajo Social? (2004). Cinta de Moebio, Diciembre, Número 021. Santiago. Chile. Universidad de Chile. (pp.4). ISSN. 0717-554X.

al momento de enfrentar la realidad de la cual se hace cargo. Bajo este panorama se ha generando una carencia de reflexión, que hoy en día se vivencia en una crisis identitaria la cual debe ser enfrentada al interior de las escuelas de Trabajo Social. No debemos olvidar que nuestra profesión debe ser cultivada en los más profundos valores humanos, junto al saber de las ciencias sociales y humanas, nutriéndose y aportando al cultivo de dichos saberes, pero al mismo tiempo, debe trabajar en combatir cualquier intento de dominación ideológica o burocrática. Solo el análisis de los valores, y en este sentido, un análisis en materia de ética, y forzando el pensamiento hasta el límite como diría el filósofo chileno Jorge Millas, podremos construir un Trabajo Social más humano y con miras hacia una ayuda integral que facilite en las personas el empoderamiento sobre sus propias vidas.

1. La necesidad de definir al Trabajo Social

Lo primero que quiero dejar en claro en este primer esfuerzo, es la intención de definir el Trabajo Social, debido a que si existen incomprendiones, descalificaciones y ambigüedades al momento de definir lo propio en Trabajo Social, tiene que ver por el poco esfuerzo que se realiza al interior de las academias para proponer definiciones que satisfagan el imaginario colectivo en donde se forman los estudiantes. Muchas veces existe malestar e incomprensión a la hora de definir que somos y para que existimos en la sociedad, Natalio Kisnerman⁷ decía que: “El servicio social se nos presenta hoy en términos de dos fundamentales antinomias: ser adaptador o ser agente de cambio; trabajar en la neutralidad doctrinaria o trabajar en la realidad. Consecuencia de ello es el estado actual de crisis de identidad que presenta la profesión”. Cuando me refiero a definición, no intento otorgar una sentencia absoluta e incuestionable, ni mucho menos, lograr una definición última sobre el tema, sino más bien, deseo proponer una definición con una objetividad entre paréntesis.⁸

⁷ Kisnerman, Natalio. “Ética para el Servicio Social”. (1982) Capítulo 2: Ideología y Servicio Social. (pp.53). Buenos Aires. Argentina. Editorial HVMANITAS.

⁸ Para Humberto Maturana, un observador no tiene base operacional para hacer cualquier declaración o afirmación acerca de objetos, entidades o relaciones, como si ellas existieran independientemente de lo que él o ella hace. Más aún, una comunidad de observadores que no puede distinguir en la experiencia

Para Kars⁹ “definir ayuda a no equivocarse de blanco, a identificar los problemas que requieren solución, a no pedirle al trabajo social lo que de ninguna manera puede hacer. Dicho en otras palabras, equivocarse de definición acarrea consecuencia materiales considerables. Las más de las veces, el concepto erróneo intensifica las dificultades de la práctica y de las desorientaciones del profesional”.

Creo que es fundamental deconstruir y repensar el Trabajo Social desde su memoria histórica, porque desde ese lugar uno puede visualizar nociones que permitan comprenderlo en los escenarios contemporáneos de su operar. Dado los argumentos anteriores, definir el Trabajo Social involucra responder una cuestionante que atraviesa el tronco medular de la disciplina misma. Lo motivante de esta pregunta, es que nos invita de lleno al pensamiento de Nietzsche para poder responderla, lo cual significa dentro de la filosofía nietzscheana, reflexionar sobre el eterno retorno.¹⁰ Si construimos un puente, entre ella y el Trabajo Social, podríamos interpretarla como una situación existencial cuyo destino inevitable es el volver una y otra vez hacia atrás para preguntarse sobre sí mismo ¿Qué es? ¿Para que existe? Y ¿Cuál es su finalidad?

¿Qué es Trabajo Social? pregunta que conlleva en sí misma una reorientación de interrogantes contextuales que vivencian los trabajadores sociales dentro de los paradigmas en donde ejercen. Si eludimos pensar el Trabajo Social dentro de los procesos sociales que lo entretajan nos traería serias consecuencias para la profesión, situación que conlleva inevitablemente a la búsqueda de sentido para el desarrollo de las intervenciones sociales.

Como primer referente, debemos visualizar que la profesión se enfrenta en su quehacer en una realidad en donde se enlazan la multidimensionalidad, la multiproblemática de los fenómenos sociales, y a su vez, la complejización misma

entre percepción e ilusión, no está en este aspecto en una posición mejor. Para mayor información consultar: Maturana, Humberto. “La Objetividad un argumento para obligar”. (1997) Capítulo 1: La Ontología del explicar. (pp. 23). Chile. Dolmen Ediciones.

⁹ Kars, Saul. “Problematizar el Trabajo Social: Definición, figuras, clínica”. (2006). Capítulo 1: Es posible, es necesario definir el trabajo social. (pp.23). España. Editorial Gedisa.

¹⁰ Es interesante leer la segunda parte del libro, y especialmente el discurso sobre el “Retorno.” Hay un fragmento que puede ser interpretado como la dependencia y el desprecio que tiene el Trabajo Social sobre sí mismo cuando intenta justificarse como una disciplina al lado de las ciencias sociales: “Estaba sentado entre ellos, disfrazado, dispuesto a desconocerme para soportarlos.” Nietzsche, Friedrich. “Así Hablaba Zaratustra. (pp.192) España. Editorial Edaf.

que ha sufrido el Trabajo Social a lo largo de estas décadas. Todo este aparataje imposibilita una sentencia única para definirlo, realidad que nos advierte la complejidad y la diversidad de los escenarios posibles en donde habitan los trabajadores sociales.

Identifico como primer problema en Trabajo Social, su nula capacidad y su constante rechazo cuando intenta mirar hacia atrás en su propia historia, no da inicio para realizar un análisis de la misma, como al mismo tiempo, del valor de sus autores que le dieron origen y soporte.

En este mismo sentido comparto lo que decía Natalio Kisnerman¹¹: “no creo que existan psicólogos que no hayan leído a Freud, ni sociólogos que no hayan leído a Max Weber. Y sí creo que existen miles de trabajadores sociales que sólo han escuchado hablar de Mary Richmond, ni haber leído alguna de sus obras. Existen también, docentes de Trabajo Social, que enseñan historia de la profesión sin haberse acercado a esa fuente que es Mary Richmond”.

Es en su memoria histórica donde se encuentran las distintas configuraciones de sus identidades, las cuales han otorgado sentido a cada época. De acuerdo con Quiroz¹² “la esencia de Trabajo Social, aquello que le es consustancial y propio, está en su propia historia y en la profundidad de sus raíces. Entonces, frente a aquella desorientación disciplinar, Trabajo Social debería analizar su propia “conciencia histórica” y tratar de configurar una particular “memoria colectiva” y dejarla como herencia a las generaciones futuras. Sin embargo, vemos todo lo contrario: Trabajo Social no vuelve la mirada sobre sí mismo y las más de las veces, se desconoce y descalifica, presentándose en el presente como un ente desarraigado. El rescate de la historia nos dará nuestra Identidad. No obstante, fácilmente olvidamos el pasado y lo negamos”.

2. El mar de las definiciones

¹¹ Citado por Quiroz, Mario & Peña, Iván. “El Sociodiagnóstico”. (1998). Capítulo 3: Diagnostico Social: Desde Hellen Keller hasta el muchacho de la galería de los cuadros de Escher”. (pp.31). Chile. Universidad de Concepción.

¹² Quiroz, Mario. “Fundamentos Teóricos y Epistemológicos del Trabajo Social. (2003). Capítulo 1: Repensar la identidad profesional: Una posibilidad de volver al mito fundacional del Trabajo Social. (pp.24). Chile. Editorial Universidad de Concepción.

Para comprender y clarificar que vamos a entender por Trabajo Social, quisiera mostrar algunas definiciones significativas de cómo se comprende la profesión en varios países de Latino América. Siguiendo el trabajo de Norberto Alayón,¹³ comprenderemos que se entiende por Trabajo Social en distintos países como lo refleja la siguiente tabla:

2.1 Algunas definiciones de Trabajo Social en distintos países de Latinoamérica

País	Fuente	Definición
Chile	Aylwin, Nidia y Rodriguez, Virginia. "Qué es el Trabajo Social en la actual perspectiva histórica chilena", en revista "Trabajo Social" N°2. Universidad Católica de Chile. Santiago. 1971.	Se identifica al Trabajo Social como una tecnología social porque aplica los conocimientos de las ciencias sociales a la realidad con el fin de transformarla y, al enfocar científicamente los problemas prácticos, va haciendo surgir nuevos conocimientos que, a su vez, son un aporte a las ciencias sociales.
Colombia	Zabala, C y Manuel, T. "Organización teórica de la Ciencia Humana". Trabajo Social como Unidad. Editorial ECRO. Buenos Aires. 1972.	El Trabajo Social es la única disciplina dentro del sistema que puede llegar a ser ciencia, por no quedarse solamente en el campo de la especulación, sino vivirlo en la realización (que algunos prefieren denominar PRAXIS) y, por este camino, poder llegar a instaurarse al más alto nivel de la Ciencia del Hombre.
Argentina	Escuela de Servicio Social (Universidad Nacional del Nordeste) Posadas (Misiones – Argentina) "Trabajo Social: Una nueva disciplina profesional para un mundo en transición". 1973.	El Trabajo Social es una disciplina universitaria que posee un cuerpo de conocimientos, principios y metodologías propios que lo identifican y lo distinguen de otras profesiones. Es una disciplina en la que el bagaje de conocimientos técnicos debe verse superado por el compromiso humano de quienes asuman la responsabilidad de su operacionalización. Debe actuar a manera de respuesta de las expectativas crecientes, cumpliendo una función concientizadora y dinamizadora que promueva y encauce actitudes y aptitudes de responsable realización de individuos, grupos y comunidades.
Uruguay	Porzecanski de Cohen, Teresa. "Lógica y Relato en Trabajo Social" en Revista "Selecciones de Servicio Social" N°21 – Buenos Aires – Editorial	El Trabajo Social es una profesión que se plantea influir sobre determinadas situaciones problemáticas, utilizando determinadas técnicas, para producir un cambio.

¹³ Alayón, Norberto. "Definiendo al Trabajo Social". (1987). Buenos Aires. Argentina. Editorial HVMANITAS.

	Hvmanitas. 1973.	
Venezuela	Memoria del 1er. Congreso de Trabajo Social (El Trabajo Social en las sociedades Modernas) – Caracas (Venezuela) 24-30 Junio de 1973.	El Trabajo Social como disciplina dotada de un conjunto organizado de elementos teóricos y prácticos, en función de modificar determinados aspectos de la realidad, nació bajo el signo del deslinde entre una serie de conocimientos sobre la sociedad y los medios para modificarla. Correspondiéndole al Trabajo Social el segundo aspecto, el de interventor directo de teorías y concepciones sobre los hechos sociales.
México	UNAM – Escuela Nacional de Trabajo Social – 5 y 6 de octubre de 1978, México D.F. En “Definición, Objetivos y funciones del Trabajo Social”, ponencia presentada a la I Reunión Nacional de Escuelas de Licenciatura en Trabajo Social.	El Trabajo Social es una disciplina de las Ciencias Sociales, que mediante metodología científica contribuye al conocimiento de los problemas y recursos de la comunidad, en la educación social, organización y movilización consciente de la colectividad, así como en la planificación y administración de acciones, todo ellos con el propósito de lograr transformaciones sociales para el desarrollo integral del hombre.
Perú	Maravi de ZUñiga, Layli; y otros: “La organización curricular” – Universidad Nacional del Centro del Perú – Huancayo, Mayo 1979.	La profesión de Trabajo Social se perfila como una disciplina de las ciencias sociales cuyo objeto de estudio son los problemas sociales producto de las contradicciones entre las clases antagónicas.
Ecuador	Escuela de Servicio Social – Universidad Central del Ecuador. “Guía para estudiantes” – Quito – 1979.	El Trabajo Social es una profesión enmarcada dentro del ámbito de las Ciencias Sociales, que aún sin ser ciencia en sí misma, toma, utiliza e instrumentaliza los teóricos que ellas le proporcionan, enfrentando las situaciones problemas en busca de una rehabilitación inmediata, como inicio de un desarrollo integral, fundamentado en la educación social, impulsando y canalizando, de esta forma, el logro de una conciencia crítica con mirar a alcanzar el bienestar social.
Bolivia	Prospecto de la Carrera de Trabajo Social –Facultad de Ciencias Sociales- Universidad Mayor de San Andrés. La Paz. 1980.	La profesión de Trabajo Social al ser una rama de las Ciencias Sociales, tiene como objeto la producción de teorías referidas a problemáticas específicas, así como a la producción de métodos, técnicas y procedimientos de intervención social orientados hacia el cambio y la transformación.
Paraguay	Melgarejo, Roberto; Lombardo, Blanca y Duarte, Emilia: “¿Reconceptualización o conceptualización del Servicio Social en América Latina? Nacionalismo, como solución” Mimeo – Asunción. 1977.	El Trabajo Social es...”una profesión que tiene por meta real servir de catalizador y dinamizador de los procesos sociales de cambio, respetando los valores propios de nuestros pueblos, identificándolos con su realidad histórica y rescatando el respeto de la responsabilidad ciudadana para el

		logro de una sociedad cuyo desarrollo respete el equilibrio igualitario de todos los hombre que la compongan, basados en la justicia social, la libertad, la armonía, y la fraternidad.
--	--	---

Este mar de definiciones nos coloca inmediatamente en una posición que se distancia de cualquier propuesta unificadora sobre Trabajo Social. Sin embargo, estas diferentes formas de entender dicha problemática nos garantiza que solo podremos pensar el Trabajo Social de acuerdo a la naturaleza histórica de cada país, respecto a los rasgos significativos, concuerdo que es una profesión y a su vez una disciplina. Greenwood¹⁴ dice que se considera como una profesión debido a que cumple con cinco requisitos: “tiene un cuerpo sistemático de teorías, autoridad profesional, el reconocimiento de la sociedad, un código de ética y una cultura profesional.

Para definir al Trabajo Social como disciplina creo que es conveniente definir que es una disciplina, para Quiroz¹⁵ “las disciplinas elaboran un cuerpo conceptual en torno a un objeto del conocimiento para articularlo, interpretarlo, analizarlo proponiendo iniciativas de transformación, es decir, ofrecen una perspectiva teórica para intervenir una realidad y transformarla. La disciplina es un cierto cuerpo de conocimientos, de tesis, de datos organizados que cultiva ese cuerpo teórico, instrumental e informativo como una comunidad científica unidisciplinar”. Natalio Kisnerman nos dice que¹⁶: “Trabajo Social es una disciplina que se ocupa de conocer las causas-efectos de los problemas sociales y lograr que los hombres asuman una acción organizada, tanto preventiva como transformadora que los supere. No es simplemente ejecutora de lo que otras disciplinas elaboran. Interviene en situaciones concretas que muestran determinadas carencias, investigando y coparticipando con los actores en un

¹⁴ Quiroz, Mario. “Fundamentos Teóricos y Epistemológicos del Trabajo Social”. (2003). Capitulo 1: Repensar la identidad profesional: Una posibilidad de volver al mito fundacional del Trabajo Social. (pp.27). Chile. Editorial Universidad de Concepción.

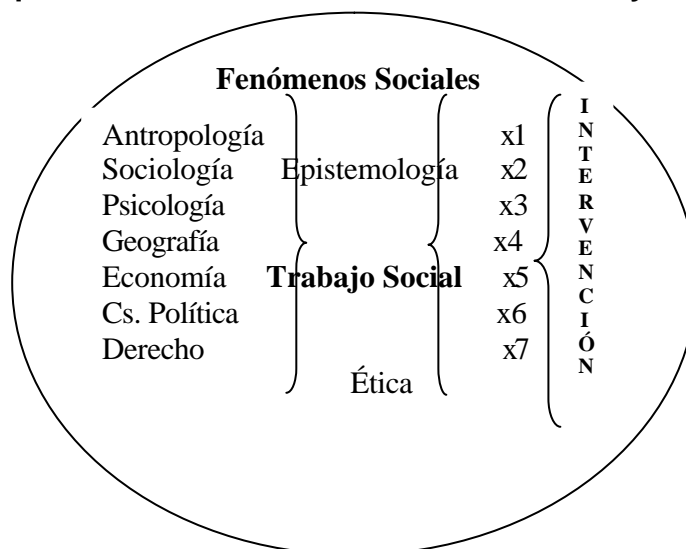
¹⁵ Quiroz, Mario. “Fundamentos Teóricos y Epistemológicos del Trabajo Social”. (2003). Capitulo 1: Repensar la identidad profesional: Una posibilidad de volver al mito fundacional del Trabajo Social. (pp.38). Chile. Editorial Universidad de Concepción.

¹⁶ Kisnerman, Natalio. “Pensar el Trabajo Social: Una introducción desde el Construccinismo”. (2005). Capitulo 3: ¿Qué es el Trabajo Social? (pp.145) Buenos Aires. Argentina. Editorial Lumen.

proceso de cambio. A la vez, es una profesión, en tanto tiene históricamente asignada una diversidad de áreas en las que realiza su práctica”.

Dado este contexto, considero que el Trabajo Social es complejo, ya que precisamente interviene en una realidad multiproblemática y multidimensional, en donde se entrelazan variables psicológicas, socioeconómicas, judiciales, educaciones y de sistemas de protección social en los problemas que se preocupa. Es en este particular escenario, en el cual las ciencias sociales y humanas separan, producto de sus intereses académicos y objetos de estudios particulares. Para Teresa Zamanillo y Lourdes Gaitán¹⁷ “lo específico del Trabajo Social, respecto a otras actividades teóricas o prácticas, es su enfoque general, totalizador de las necesidades de la persona como ser individual y como ser social, de los problemas que se produce en el área de interacción entre la persona y su medio.

4.1 Esquema sobre los límites del conocimiento y Trabajo Social



Un dato anecdótico y muy común, es escuchar a colegas y estudiantes decir: “Nosotros sabemos un poco de todo y nada específico” argumento curiosamente peyorativo, descalificador y deslegitimador de la profesión. Pienso que dicho argumento es esencial, ya que permite la fortaleza profesional, porque

¹⁷ Zamanillo, Teresa & Gaitán, Lourdes. “Para comprender el Trabajo Social”. (1997). Capítulo 5: El espacio profesional. (pp.99). España. Editorial Verbo Divino.

precisamente este “saber de todo un poco” ayuda justamente a hacerse cargo de problemas que requieren de un articular óptimo para comprender y ofrecer soluciones eficientes a las diversas tensiones que vivencian las personas que acuden a los trabajadores sociales.

3. Pensar un Trabajo Social con memoria histórica

Para acercarnos la epistemología del Trabajo Social debemos hacernos cargo y tomar en cuenta, las transformaciones que ha tenido la profesión misma, justamente en este punto es donde habitualmente negamos probablemente por deformación, quienes han sido nuestras raíces, fácilmente ignoramos las concepciones de Asistencia Social y Servicio Social. La Asistencia Social¹⁸, más próxima a la beneficencia, es una acción puntual tendiente a paliar las emergencias sociales. Es en esta noción donde las visitadoras sociales fundamentaron sus acciones de acuerdo al proyecto sociopolítico que le dio origen en su momento.

El Servicio Social que se fundó en Chile en 1925 y que comenzó a funcionar el 4 de mayo del mismo año, bajo el nombre de “Escuela de Beneficencia de Santiago”, tenía una fuerte influencia europea, principalmente Belga, Alemana y Francesa¹⁹. Bajo ese modelo, se instaló en nuestro país una visión eurocéntrica del Servicio Social, el que fue diseñado, principalmente, para responder a los problemas que vivía la sociedad europea sufriende de los efectos de la primera guerra mundial. Bajo este contexto, la profesión tenía en su base una concepción benéfico-asistencial, la cual fue muy adaptable a los problemas que nuestra sociedad tenía en aquella época. Fue en el área de la Salud, donde los primeras las visitadoras sociales empezaron a ejercer en el país, se les asignaron funciones prioritariamente en la Dirección General de Beneficencia y Asistencia Social, que agrupaba a todos los hospitales y servicios de asistencia médica del país. Ello condujo a que la profesión se centrara en problemáticas que

¹⁸ Kisnerman, Natalio. “Pensar el Trabajo Social: Una introducción desde el Construccinismo”. (2005). Capítulo 5: Distinguiendo Asistencia Social, Servicio Social y Trabajo Social (pp.82) Buenos Aires. Argentina. Editorial Lumen.

¹⁹ Quiroz, M. (2000). Apuntes para la historia del Trabajo Social en Chile. UNAM; México, pp.104-112

afectaban a las familias de escasos recursos, por ejemplo, describiendo los principales problemas que se les presentan a los enfermos que atienden en los hospitales.

Para Natalio Kisnerman²⁰ “el Servicio Social significó una superación con respecto a la Asistencia Social, en tanto organizó sistemáticamente los procedimientos técnicos de atención a los necesitados. La Reconceptualización operada en Latinoamérica reemplazó Servicio Social por Trabajo Social, no por asimilación del vocablo inglés”. Sin embargo, en nuestro país, dicha resemantización se produjo recién en el año 2003, cuando se aprobó un proyecto de ley que consagra a la carrera de Trabajo Social como una carrera universitaria. Así se derogó el título profesional de asistente social, como la identificación de servicio social a la profesión. Con la entrada de las licenciaturas en Trabajo Social como requisito para obtener el título de Trabajador social, la profesión adquirió un nuevo compromiso y visiones, lo que conlleva una toma conciencia en relación a su hacer y las implicancias de sus intervenciones al momento de ser ejecutadas, lo cual no estaba presente en las anteriores etapas. Por lo tanto, considero al trabajador social como: Un profesional formado y capacitado como experto en los ámbitos de la asistencia social, como a su vez un conocedor destacado de los servicios sociales, el cual fundamenta su accionar en el conocimiento de las ciencias sociales y humanas para realizar una integración de las mismas, para ejercer cambios sociales mediante su propio aparatado disciplinar, metodológico y técnico, con la finalidad de potenciar y mejorar el bienestar social de las personas, familias, grupos y colectivos.

Ulises Toledo nos dice al respecto de los cambios en la profesión que²¹: “en su devenir histórico, la profesión ha experimentado esta coyuntura en varias oportunidades. Así, se ha pasado de una práctica filantrópica voluntarista a la Asistencia Social profesional y de ahí al Servicio Social (Estado Benefactor), y ulteriormente a la Tecnología Social, para luego dar lugar al movimiento de Reconceptualización con un marcado sesgo ideológico de inspiración marxista

²⁰ Kisnerman, Natalio. “Introducción al Trabajo Social”. (1990). Capítulo 3 ¿Qué es el Trabajo Social? (pp.116). Buenos Aires. Argentina. Editorial HVMANITAS.

²¹ Toledo, Ulises. “¿Una epistemología del Trabajo Social? (2004). Cinta de Moebio, Diciembre, número 021. Santiago. Chile. Universidad de Chile. (pp.11). ISSN. 0717-554X.

(desde América Latina). Hoy se está dejando atrás las visiones ideologizadas y tecnologizadas para pasar a una concepción –que se pretende más madura- de disciplina de la ciencia social”.

Considero que el Trabajo Social no debe negar, ni pretender suprimir su memoria histórica, sino más bien, debe tenerla presente, ya que en ella viven y conviven formas de hacer que no son posibles de dejar atrás debido a nuestro subdesarrollo como sociedad, esto no significa bajo ningún motivo volver a ser asistenciales o reivindicaciones de las demandas políticas, sino un hacerse cargo de un hacer que queramos o no, es parte de nuestra génesis profesional. Lo que quiero destacar es que en nosotros viven lo que fueron las visitadoras sociales y los asistentes sociales, pero depende solamente de nosotros construir paradigmas que trasciendan las viejas formas de hacer.

4. Propuestas para nuevas epistemologías: Pensamiento Complejo, Trabajo Social Transdisciplinario y Conocimiento enactivo.

Hoy en día es posible pensar en otras bases epistemológicas que permitan una mayor comprensión y sentido, tanto en la práctica como en el análisis teórico del conocimiento en ciencias sociales. Al respecto Teresa Matus nos dice²²: “que es posible pensar otras propuestas para Trabajo Social reasumiendo una relación contradictoria de teoría y praxis en el horizonte de una comprensión social compleja, de una intervención social fundada en otros parámetros. De este modo, se busca poner en evidencia que toda intervención es capturada a partir de un lugar teórico, a partir de un modo de ver. Consecuentemente, no hay intervención sin interpretación social”.

Bajo estos argumentos, considero relevante comprender que la complejidad de lo social nos mueve a subscribimos al pensamiento complejo, para que de cierta forma se puedan recorrer otras sendas epistemológicas. El exponente principal del

²² Matus, Teresa. “Propuestas contemporáneas en Trabajo Social: Hacia una intervención polifónica”. (1999) Capítulo 1: Los Requisitos de una intervención social fundada. (pp.26). Argentina. Editorial Espacio.

pensamiento complejo es Edgar Morin, quién en nos dice que²³: “Si existe un pensamiento complejo, éste no será un pensamiento capaz de abrir todas las puertas, sino un pensamiento donde estará presente la dificultad. En el fondo, quisiéramos evitar la complejidad, nos gustaría tener ideas simples, leyes simples, formulas simples, para comprender y explicar lo que ocurre alrededor nuestro y de nosotros. Se puede decir que hay complejidad dondequiera que se produzca un enmarañamiento de acciones, de interacciones, de retroacciones. Y ese enmarañamiento es tal que ni siquiera una computadora podría captar todos los procesos en curso”.

Mi comprensión del Trabajo Social actual, recoge las ideas ya esbozadas por Mario Quiroz quien nos propone que²⁴: “Trabajo Social es una profesión desarrollada desde una curricular transdisciplinaria, que reconoce como premisa básica el que los modelos de intervención que cabe desarrollar para hacer frente a las necesidades y problemas sociales, deben constituirse con el concurso de la totalidad del conocimiento socialmente acumulado, independientemente del ámbito disciplinar en el que esté allá sido generado. La transdisciplinariedad de Trabajo Social supera, y trasciende la concepción defendida por algunos estudiosos de la “interdisciplinariedad”, a partir de la cual cada disciplina busca erigirse un espacio territorializado de saber y de poder, queriendo hacer de su objeto de estudio una marca depositada, como campos del conocimiento trazados con paradigmas de púa conceptuales. En definitiva afirmamos que Trabajo Social es una disciplina, implicando su operar tecnológico y que se adhiere al pensamiento complejo, pudiendo así ser definida como una profesión compleja y transdisciplinaria”.

Esta apuesta a la complejidad, me permite incorporar nociones que generan integridad y que al mismo tiempo me permite no exigirle ni al Trabajo Social, ni a las ciencias sociales la comprensión total de los hechos. Si incluimos la incertidumbre como posibilidad al interior los hechos, me permite contemplar tanto

²³ Un libro interesante que reúne una serie de ponencias y diálogos de diversos autores del pensamiento contemporáneo, están reunidos bajo la conducción de Fried, Dora. “Nuevos Paradigmas, Cultura y Subjetividad”. (2005). Capítulo 4: Auto-organización y Complejidad. (pp. 421). Argentina. Editorial Paidós.

²⁴ Quiroz, Mario. “Fundamentos Teóricos y Epistemológicos del Trabajo Social. (2003). Capítulo 1: Repensar la identidad profesional: Una posibilidad de volver al mito fundacional del Trabajo Social. (pp.40-41). Chile. Editorial Universidad de Concepción.

la magnitud y las posibilidades de solución ante las problemáticas complejas que los trabajadores sociales se hacen cargo. Pienso que un Trabajo Social que no es capaz de reconocer la complejidad de los fenómenos sociales con los cuales opera, no está realizando una toma de conciencia sobre sus acciones e intervenciones, hoy más que nunca debemos considerar que hay bastantes problemas que nos trascienden, y que estos a su vez, tienen que ser abordados sin barreras disciplinares enraizadas por competencias e intereses academicistas.

Para finalizar mi exposición, quisiera hacer un intento para reducir la tensión existente entre teoría-práctica y hacer-conocer, proponiendo un conocimiento enactivo para el Trabajo Social. Mi propuesta esta encarnada en el pensamiento del biólogo y filósofo chileno Francisco Varela, quién desde la neurofenomenología y las ciencias cognitivas nos proporciona un conocimiento capaz de hacernos conscientes que nuestra relación con el mundo depende netamente de nuestra experiencia como personas.

En palabras de Varela²⁵: “precisamente la mayor capacidad de la cognición viviente consiste en gran medida en plantear las cuestiones relevantes que van surgiendo en cada momento de nuestra vida. No son predefinidas sino enactuadas: se las hace emerger desde un trasfondo, y lo relevante es aquello que nuestro sentido común juzga como tal, siempre dentro de un contexto. El fenómeno de la interpretación entendida como actividad circular que eslabona la acción y el conocimiento, al conocedor y lo conocido, es un círculo indisociable. Con **hacer emerger** nos referimos a esta total circularidad de la acción/interpretación²⁶.” También nos plantea que²⁷: “no podemos pretender pararnos afuera del mundo en el que nos encontramos para reflexionar acerca de la manera en que sus contenidos coinciden con sus representaciones del mismo: siempre habremos estado ya inmersos en él”.

Cuando planteo la necesidad de un conocimiento enactivo para el Trabajo Social, estoy apostando a la incorporación de una epistemología que permita

²⁵ Varela, Francisco. “Conocer: Las ciencias cognitivas: tendencias y perspectivas. Cartografía de las ideas actuales”. (2005). Capítulo 5: Cuarta etapa. La enacción: una alternativa ante la representación. (pp.89-90). Barcelona. España. Editorial Gedisa.

²⁶ Para el autor dicha propuesta está fundamentada por los pensadores europeos como Martin Heidegger, Maurice Merleau-Ponty y Michael Foucault.

²⁷ Varela, Francisco. “El fenómeno de la vida”. (2010). Capítulo 2: Mente. (pp.206). Chile. JC SÁEZ Editor.

trascender la dicotomía entre teoría-praxis o conocer-hacer. Asumiendo las contracciones propias dentro de la intervención social, podremos construir una cartografía que permita incluir la experiencia como una noción que es inseparable del sujeto que conoce y que interviene en la realidad (el trabajador social). El proceso de conocer conlleva una estructuración de toda nuestra base biológica-cognitiva, a la cual se le suma nuestra experiencia, más nuestro emocionar como un sistema interconectado de vivencia intersubjetiva, el cual nos moviliza en un accionar determinado. Lo que quiero dejar de manifiesto, es que a la hora de intervenir socialmente, el trabajador social no lo hace desde la separación de un mundo independiente de él, sino más bien, su accionar lo realiza coemergiendo con el otro (sujeto que solicita ayuda), el problema que se me presenta como trabajador social me incluye en el, por lo cual, yo desde mi experiencia actúo por medio de mi razonar y emocionar, involucrando en ello mi valoración ética, mi profesionalidad y mi vivencia como persona. Por lo tanto, el conocimiento es un fenómeno único y unificado, que se manifiesta como un todo al momento que se presenta un problema del cual yo debo hacerme cargo. Sin duda, estos parámetros me obligan a considerar desafíos éticos, metodológicos y de intervención al momento en que yo tomo decisiones, en las cuales mi experiencia no está ajena de mi propia identidad profesional. Parafraseando a Varela: “Al no incluirnos en la reflexión, perseguimos tan sólo una reflexión parcial y nuestra pregunta deja de estar encarnada; busca expresar en palabras de Thomas Nagel, una perspectiva desde ninguna parte²⁸.”

Bibliografía

- Alayón, Norberto. “Definiendo al Trabajo Social”. (1987). Buenos Aires. Argentina. Editorial HVMANITAS
- Bunge, Mario. “Epistemología”. (2006). México. Editorial Siglo XXI editores.
- Fried, Dora. “Nuevos Paradigmas, Cultura y Subjetividad”. (2005). Argentina. Editorial Paidós.

²⁸ Citado por Toledo, Ulises. “¿Una epistemología del Trabajo Social? (2004). Cinta de Moebio, Diciembre, número 021. Santiago. Chile. Universidad de Chile. (pp.4). ISSN. 0717-554X.

- Kars, Saul. "Problematizar el Trabajo Social: Definición, figuras, clínica". (2006). España. Editorial Gedisa.
- Kisnerman, Natalio. "Ética para el Servicio Social". (1982). Buenos Aires. Argentina. Editorial HVMANITAS.
- Kisnerman, Natalio. "Pensar el Trabajo Social: Una introducción desde el Construccinismo". (2005). Buenos Aires. Argentina. Editorial Lumen.
- Kisnerman, Natalio. "Introducción al Trabajo Social". (1990). Buenos Aires. Argentina. Editorial HVMANITAS.
- Maturana, Humberto. "La Objetividad un argumento para obligar". (1997). Chile. Dolmen Ediciones.
- Matus, Teresa. "Propuestas contemporáneas en Trabajo Social: Hacia una intervención polifónica". (1999). Argentina. Editorial Espacio.
- Nietzsche, Friedrich. "Así Hablaba Zaratustra. España. Editorial Edaf.
- Quiroz, Mario. "Fundamentos Teóricos y Epistemológicos del Trabajo Social". (2003). Chile. Editorial Universidad de Concepción.
- Quiroz, M. (2000). Apuntes para la historia del Trabajo Social en Chile. UNAM. México.
- Quiroz, Mario & Peña, Iván. "El Sociodiagnóstico". (1998). Chile. Universidad de Concepción.
- Toledo, Ulises. "¿Una epistemología del Trabajo Social? (2004). Cinta de Moebio, Diciembre, Número 021. Santiago. Chile. Universidad de Chile.
- Valenzuela, Alvaro. "Epistemología y Pedagogía". (2005). Temuco. Chile. Ediciones Universidad de La Frontera.
- Varela, Francisco. "Conocer: Las ciencias cognitivas: tendencias y perspectivas. Cartografía de las ideas actuales". (2005). Barcelona. España. Editorial Gedisa.
- Varela, Francisco. "El fenómeno de la vida". (2010). Chile. JC SÁEZ Editor.
- Zamanillo, Teresa & Gaitán, Lourdes. "Para comprender el Trabajo Social". (1997). España. Editorial Verbo Divino.

